



Con motivo de la fiesta del Corpus Christi recordamos algunas orientaciones relacionadas con la Eucaristía que, aun siendo conocidas por la mayoría de los fieles, no siempre se tienen en cuenta en nuestras celebraciones:

- ✓ Durante la **consagración y elevación** de las Sagradas Especies, siempre que sea posible, los fieles permanecerán arrodillados adorando al Señor al mismo tiempo que en su interior hacen un acto de fe (vg. ¡Señor mío y Dios mío!)
- ✓ Cuando se comulga en la mano, no solo se debe cuidar la higiene pertinente –cualquiera lo supone- sino que se han de seguir las demás indicaciones establecidas y, sobre todo, se ha de sumir la Sagrada Forma **en presencia** del sacerdote.
- ✓ Una vez que finaliza la Santa Misa, es recomendable que, cuantos hayan comulgado, procuren algunos minutos de **acción de gracias**. Se trata de un tiempo de intimidad, que no deberíamos descuidar nunca puesto que, aun cuando pueden surgir *prisas*, nada más importante que acompañar al Señor en esos momentos en que le tenemos en nuestro interior.
- ✓ Las **genuflexiones** manifiestan nuestra fe en la presencia eucarística. De hecho no nos arrodillamos ante nadie que no sea Dios. Hemos de procurar que no se queden en simples garabatos al tiempo que decimos alguna invocación (vg. Te adoro, Señor, aquí presente). Si no se puede hacer la genuflexión se sustituye por una simple **inclinación o reverencia**.
- ✓ Cuando pasamos al lado de una iglesia que tiene al Señor en el Sagrario, conviene acordarse de El y decir una jaculatoria, hacer un acto de fe o una **comunión espiritual**. Señal de que nos percatamos de su presencia.
- ✓ De ordinario se puede **comulgar una vez al día** –cuidando lógicamente las disposiciones necesarias: estar en gracia y observar el ayuno eucarístico- pero si se asiste de nuevo a la Santa Misa debido a un motivo especial (funeral, boda, etc.) puede comulgarse de nuevo. Nunca más de dos veces al día para no banalizar su recepción. Los enfermos no están obligados a guardar el ayuno.
- ✓ Es tradición entre los fieles católicos practicar la **Visita al Santísimo** y no contentarse con la asistencia a los actos litúrgicos. Se recomienda tener periódicamente algún rato de **adoración ante el Santísimo**. En As Fontiñas suele hacerse los jueves de 17.00 – 18.00; en A Nova lo haremos también los jueves de 18.00 a 19.00 siempre que sea posible.

Santiago a Nova

Parroquia de

Domingo de la X semana del Tiempo Ordinario

7-VI-2015

EL CUERPO DE CRISTO



En este domingo celebramos la solemnidad del Corpus Christi, fiesta que posee una especial significación para la ciudad de Lugo que se honra con ser llamada *Ciudad del Sacramento*. La fe en la presencia real de Jesucristo en este Misterio de fe y de amor está respaldada por una tradición multiseccular y por las distintas instituciones que de un modo u otro han promovido y venerado este inefable sacramento. No es de extrañar, por tanto, que tanto las autoridades civiles y religiosas junto al pueblo fiel procesionen con el Santísimo por las calles de la ciudad y sean numerosas las personas que le acompañen ofreciendo así testimonio público de su fe. Pero aunque los actos litúrgicos revistan gran solemnidad lo que verdaderamente debemos poner en primer plano es el afán por tomar de conciencia de lo que ha de influir en la vida de todos y cada uno de los creyentes el hecho de esa presencia eucarística.

El Señor ha querido abajarse, ponerse a nuestra altura haciéndose accesible, cercano, confidente. Eligió mostrarse, aunque de un modo velado, sin imponerse, dejando amplio margen a la libre adhesión personal. Y entre las múltiples formas de su presencia o de su actuación, dado que donde está presente allí actúa, – en la persona de quien *preside* la celebración litúrgica que interviene en nombre de la Iglesia y del mismo Cristo, en la *comunidad* reunida en su nombre, en la *Palabra* proclamada en el culto, en cada uno de los *hermanos* o allí donde se ponen en práctica las *obras de misericordia*- el misterio eucarístico es el más portentoso. A lo largo de los siglos, bajo las especies de pan y vino, Jesucristo permanece con nosotros; es el mismo ayer, hoy y siempre (Heb. 13,8). Por eso hemos de considerar en qué medida le dejamos espacio en nuestra propia vida, recurrimos a Él en nuestras necesidades, buscamos el consuelo, la paz o fortaleza en su compañía y siempre que podamos le expresemos nuestro más profundo reconocimiento

DIOS HABLA

Lectura del libro del Éxodo 24, 3-8

En aquellos días, Moisés bajó y contó al pueblo todo lo que había dicho el Señor y todos sus mandatos; y el pueblo contestó a una: *Haremos todo lo que dice el Señor.*

Moisés puso por escrito todas las palabras del Señor. Se levantó temprano y edificó un altar en la falda del monte, y doce estelas, por las doce tribus de Israel. Y mandó a algunos jóvenes israelitas ofrecer al Señor holocaustos, y vacas como sacrificio de comunión. Tomó la mitad de la sangre, y la puso en vasijas, y la otra mitad la derramó sobre el altar. Después, tomó el documento de la alianza y se lo leyó en alta voz al pueblo, el cual respondió: *Haremos todo lo que manda el Señor y lo obedeceremos.*

Tomó Moisés la sangre y roció al pueblo, diciendo: *Ésta es la sangre de la alianza que hace el Señor con vosotros, sobre todos estos mandatos.*

Palabra de Dios.

Salmo: **Alzaré la copa de la salvación, invocando el nombre del Señor.**

Cómo pagaré al Señor todo el bien que me ha hecho?

Alzaré la copa de la salvación, invocando su nombre. R.

Mucho le cuesta al Señor la muerte de sus fieles.

Señor, yo soy tu siervo, hijo de tu esclava; rompiste mis cadenas. R.

Te ofreceré un sacrificio de alabanza, invocando tu nombre, Señor.

Cumpliré al Señor mis votos en presencia de todo el pueblo. R.

Lectura de la carta a los Hebreos (9, 11-15)

Hermanos:

Cristo ha venido como sumo sacerdote de los bienes definitivos. Su tabernáculo es más grande y más perfecto: no hecho por manos de hombre, es decir, no de este mundo creado.

No usa sangre de machos cabríos ni de becerros, sino la suya propia; y así ha entrado en el santuario una vez para siempre, consiguiendo la liberación eterna.

Si la sangre de machos cabríos y de toros y el rociar con las cenizas de una becerra tienen el poder de consagrar a los profanos, devolviéndoles la pureza externa, cuánto más la sangre de Cristo, que, en virtud del Espíritu eterno, se ha ofrecido a Dios como sacrificio sin mancha, podrá purificar nuestra conciencia de las obras muertas, llevándonos al culto del Dios vivo.

Por esa razón, es mediador de una alianza nueva: en ella ha habido una muerte que ha redimido de los pecados cometidos durante la primera alianza; y así los llamados pueden recibir la promesa de la herencia eterna.

Palabra de Dios,

Lectura del santo evangelio según san Marcos (14, 12-16. 22-26)

El primer día de los Ázimos, cuando se sacrificaba el cordero pascual, le dijeron a Jesús sus discípulos: *¿Dónde quieres que vayamos a prepararte la cena de Pascua?*

Él envió a dos discípulos, diciéndoles: *Id a la ciudad, encontraréis un hombre que lleva un cántaro de agua; seguidlo y, en la casa en que entre, decidle al dueño: 'El Maestro pregunta: ¿Dónde está la habitación en que voy a comer la Pascua con mis discípulos?'*

Os enseñará una sala grande en el piso de arriba, arreglada con divanes. Preparadnos allí la cena.

Los discípulos se marcharon, llegaron a la ciudad, encontraron lo que les había dicho y prepararon la cena de Pascua.

Mientras comían, Jesús tomó un pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo dio, diciendo: Tomad, esto es mi cuerpo.

Cogiendo una copa, pronunció la acción de gracias, se la dio, y todos bebieron. Y les dijo: *Ésta es mi sangre, sangre de la alianza, derramada por todos. Os aseguro que no volveré a beber del fruto de la vid hasta el día que beba el vino nuevo en el reino de Dios.*

Después de cantar el salmo, salieron para el monte de los Olivos.

Palabra del Señor.

Tablero parroquial

- Seguimos recordando que es conveniente inscribirse cuanto antes para asistir al **campamento de los chicos** (28 de junio al 5 de julio) y para la **peregrinación a Avila-Salamanca-Alba de Tormes** (4 y 5 de septiembre).